

Sicológicos y físicos

Procedimientos para hombres y mujeres

El contexto de pareja y los hábitos son lo primero que se estudia en estas terapias, como también tratamientos de alta complejidad para pacientes que requieren de otros procedimientos.

Por: Germán Kreisel

Los métodos tradicionales para tratar a una pareja con problemas de fertilidad hace ya cuatro décadas cambiaron con el nacimiento de la primera bebé probeta. Se trata de un hito y un avance que con el tiempo ha permitido tratamientos para mujeres y hombres que no pueden concebir un hijo.

El Dr. Alejandro Manzur, presidente de la Sociedad Chilena de Medicina Reproductiva, indica que generalmente las personas tienden a pensar que un tratamiento de fertilidad conlleva costos millonarios y procedimientos complejos, sin embargo, existen instancias en la salud pública y privada antes de llegar a un especialista.

"Siguen siendo vigentes las técnicas de baja complejidad, por lo tanto, en primer lugar, hay que estudiar a la pareja para



saber qué factores están involucrados. Existen técnicas como la actividad sexual dirigida bajo inducción de ovulación o la inseminación intrauterina", explica Manzur. Asimismo, el especialista sostiene que, para comenzar un tratamiento de fertilidad, "lo primero es escuchar a la pareja, lo que se llama la anamnesis de fertilidad que debe ser bien detallada, y saber el tiempo de exposición al embarazo, si usó

métodos anticonceptivos en el pasado y si tuvo alguna complicación derivada de eso. También, el tipo de ciclo menstrual que tiene la mujer, si es regular o irregular; si hay enfermedades de transmisión sexual; cirugías que hayan podido comprometer la fertilidad; frecuencia coital, ya que las parejas cada vez disminuyen más las relaciones queriendo ser papás, y, además, la historia familiar, porque hay

un riesgo de repetir lo de generaciones anteriores".

Después de conocer bien al paciente se realiza un examen físico, estudios básicos como un espermograma en el caso del hombre, y un test que evalúe la reserva ovárica, si está ovulando o no y una ecografía para evaluar la anatomía en el caso de la mujer. "El tratamiento de fertilidad debe estar muy bien supervisado, por ello, la inducción de ovulación debe ser proporcional a los problemas que tenga la pareja", sostiene el Dr. Manzur.

En tanto, el tabaco, el alcohol y el uso de drogas son malos hábitos que las parejas que desean concebir deben erradicar. Así también se debe llevar una buena alimentación para evitar problemas de sobrepeso y complicaciones asociadas. Evelyn Sánchez, académica de la Escuela Nutrición y Dietética de [Universidad de Las Américas](#), dice que "una inadecuada alimentación sostenida en el tiempo puede desencadenar malnutrición por déficit o por exceso, ambas condiciones afectan la fertilidad, debido principalmente a alteraciones en el sistema hormonal, derivando en repercusiones que comprometen a los órganos reproductores y la salud global".